

# LA CRISIS ECONÓMICA EN LAS MUJERES DE LOS BARRIOS

Por **PILAR LÁINEZ**.  
Comisión de la Mujer de la FABZ

La independencia económica es una de las condiciones necesarias para la autonomía de las mujeres, pero el problema de su dependencia, y en particular la económica, no se acaba con el acceso al dinero. No solo hay que poder acceder a él (cosa nada fácil) sino también hay que poder sentirse con derecho a poseerlo y a tomar decisiones según los propios criterios.

La utilización del dinero como medio para satisfacer las distintas aspiraciones obliga a poner en práctica una serie de mecanismos que son antagónicos con los valores femeninos en los que nos han educado, las prácticas maternas, donde la característica principal es el altruismo, la incondicionalidad y la abnegación.

Se puede considerar que en las unidades familiares también existe el "dinero chico" y el "dinero grande". El "chico", cuya administración suele estar preferentemente en manos de la mujer, incluye entre otras cosas la provisión de alimentos, el mantenimiento de la infraestructura hogareña (limpieza, servicios básicos, etc.), vestimenta de los miembros de la familia, fundamentalmente los hijos. Es un dinero invisible, que no deja rastro, porque su destino es ser consumido por las necesidades más urgentes. Su administración implica un trabajo físico y psíquico y una demanda de tiempo y esfuerzo, como ocurre con el trabajo doméstico, que tiende a no ser reconocido.

El dinero grande suele ser el que administran los hombres: la compra de un coche, un inmueble, garaje, vacaciones, ahorros, inversiones... Esa seguridad masculina (o prepotencia) con el dinero puede ser uno de los gérmes que nos ha

llevado a esta situación económica.

El sistema capitalista lleva consigo crisis cíclicas porque produce una gran desigualdad, una enorme pobreza para la mayoría y una gran acumulación de riqueza en unos pocos, que termina ahogando al propio sistema. (Esto ya fue estudiado y anunciado por grandes economistas de hace un par de siglos). La característica de la crisis actual es la ingeniería financiera, entendible por pocas personas. Otra de las causas ha sido la especulación inmobiliaria y financiera, y también parece ser que la fuerte subida del precio del petróleo en años anteriores ha sido uno de los agravantes.

Las causas de la crisis económica pueden ser muchas y variadas, pero las consecuencias son claras: la destrucción de empleo para el eslabón más débil, la clase trabajadora, y dentro de la clase traba-

jadora estamos viendo cómo los inmigrantes de nuestros barrios se ven forzados a volver a su país. Muchas de las personas afectadas directamente por la crisis han perdido sus viviendas o no pueden pagar los alquileres.

También hay personas a las que, a pesar de estar trabajando, les afecta "la crisis del miedo" más que la crisis económica y esto les paraliza a la hora de reclamar sus derechos tanto en sus centros de trabajo como a la Administración. Otra de las consecuencias negativas son los recortes en el gasto social, y que algunas empresas reducen en su beneficio los costes laborales por medio de despidos o los EREs (expedientes de regulación de empleo), amparados por la Administración.

Para las mujeres las consecuencias son

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE >>



EL OCHO DE MARZO VOLVIÓ A SACAR A LA CALLE A MILES DE MUJERES Y HOMBRES. LA FABZ PARTICIPA ACTIVAMENTE EN LA COORDINADORA DE MUJERES DE ZARAGOZA, QUE CONVOCA CADA AÑO LOS ACTOS DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER.

aún peores. Los puestos de trabajo de las mujeres son y han sido los más precarios: cobramos menos, tenemos más contratos eventuales, y para colmo nos están diciendo que se destruyen menos puestos de trabajo de mujeres que de hombres, pero esto es entrar en el juego en función de cómo se elaboran las estadísticas.

La crisis económica se está cebando principalmente con la mitad de la sociedad que previamente a la crisis ya estaba en una situación precaria, o como mínimo desigualitaria, tanto en las prestaciones sociales, como en los sueldos, como en las pensiones: las mujeres viudas, las madres de la tercera edad.

Debido a la falta de recursos económicos para pagar una vivienda, hay un mayor hacinamiento en algunas familias, que repercute en una mayor responsabilidad para las mujeres a la hora de gestionar la economía familiar, sobre todo para las madres y las abuelas.

Cabe el riesgo de que exista mayor violencia de género tanto física como psíquica contra algunas mujeres por parte de sus parejas, porque ellos se ven obligados a permanecer más tiempo en casa y su frustración pueden focalizarla en ellas. Pero nosotras también tenemos frustraciones y no por eso recurrimos a la violencia.

### LO QUE PODEMOS HACER

Pero lo más importante son las alternativas, lo que podemos hacer para hacer frente a esta situación:

Por ejemplo, revisar el dogma del crecimiento económico basado en un aumento continuo del consumo. Esta revisión deben hacérsela también en algunos hogares para acabar con el consumo desmesurado que se estaba realizando, y que era y es insostenible, como por ejemplo: la compra incontrolada de coches, motos, ropa... una TV en cada habitación, consolas, ordenadores, móviles etc. Se puede tomar mayor conciencia de que solo la actuación y participación consecuente de la ciudadanía puede cambiar el rumbo de los acontecimientos.

Puede ser un buen momento para cambiar los roles clásicos, y el compañero que se ha quedado sin puesto de trabajo, y por lo tanto puede pasar mayor tiempo en casa, se responsabilice de la

## LA CRISIS ECONÓMICA SE ESTÁ CEBANDO CON LAS MUJERES VIUDAS Y DE LA TERCERA EDAD

---

## EN LA FABZ CONTAMOS CON EL BANCO DEL TIEMPO, PARA REALIZAR INTERCAMBIOS SIN QUE MEDIE EL DINERO

---

## LA PARTICIPACIÓN EN LOS BARRIOS ES UNA BUENA ALTERNATIVA PARA LAS FAMILIAS

---

gestión de la unidad familiar. Es un ejemplo a seguir el de mujeres de los barrios que han transmitido a sus hijos otros valores diferentes a los mercantilistas, como el afecto, y que han educado a su familia –con su ejemplo cotidiano y doméstico– en el respeto al medio ambiente, el reciclaje de basuras, el mayor aprovechamiento del agua, etc.

En el ámbito laboral, respecto a la vida activa de las mujeres, las soluciones posibles ni se mencionan cuando se

aprueban partidas de gasto para solucionar los problemas estructurales que aquejan a nuestra economía. Un ejemplo es el Fondo Estatal de Inversión Local, que en su mayoría son obras públicas. Están previstas muy pocas inversiones a nivel social. Sería un buen momento para subsanar el déficit social histórico que arrastra nuestro país, y que beneficiaría a las mujeres por partida doble: aliviaría a las que se están sacrificando para suplir la citada falta de servicios, y crearía más puestos de trabajo en servicios ocupados mayoritariamente por mujeres.

Las inversiones sociales pueden ser las siguientes:

-La universalización de la educación infantil desde los 0 años (que era una promesa electoral para la presente legislatura). Y además es una apuesta altamente rentable, porque generaría empleo durante la construcción de las infraestructuras y daría lugar a mayor empleo de mujeres. En Zaragoza solo están previstas dos escuelas infantiles, en la calle Delicias y Casco Viejo.

-Otra inversión importante sería en la Ley de la Dependencia, que sigue fortaleciendo la opresión de la mujer porque no ofrece servicios ni prestaciones económicas suficientes para garantizar el derecho de la persona dependiente a vivir en condiciones dignas, es decir, sin tener que depender económicamente de otras personas para subsistir. En el Fondo Estatal de Inversión Local no hay prevista la construcción de ninguna nueva residencia pública.

-Otra alternativa son los comedores públicos, que a pesar de que todavía no están en funcionamiento, en algunos barrios se lo están planteando.

-En la FABZ contamos con el Banco del tiempo, que sirve para realizar intercambios de prestaciones y servicios sin que medie el dinero.

Respecto a la capacidad de respuesta frente a la crisis, es importante recordar que las mujeres son el destino principal de los microcréditos en los países en desarrollo, y representan el 82,5 % de los 54,8 millones de personas que han accedido al "banco de los pobres".

Y, por último, no nos olvidemos de que la participación en los barrios es una buena alternativa para las familias como espacio de ocio y la mejor fórmula para racionalizar los costes del consumo.